



Diferentes modelos de ornamentación de los entablamentos. Foto: Garay y Sonia Uribe.

parejas son casi iguales entre sí; en otros, se asemejan en cuanto a los modelos de las figuras y elementos, y en los gestos y posiciones que adoptan.

Podría decirse que en estos estrechos espacios se utilizan los mismos modelos grotescos de figuras de niños desnudos dispuestos a lo largo de las franjas adoptando posturas distintas (generalmente tumbados o recostados), cartelas, motivos florales, cintas, angelotes y querubines, entre otros. Todos ellos aparecen entrelazados formando cenefas y guirnaldas, que en general se distribuyen simétricamente a partir de un motivo central. En algunos entablamentos pueden verse animales, más bien escasos.

Las composiciones en general resultan sumamente coherentes tanto en cuanto a los motivos seleccionados como en la agrupación y distribución del espacio; sin embargo, en algunos casos parece percibirse cierto “horror vacui” (horror al vacío), al aparecer recubiertos de elementos decorativos casi en su totalidad.

El intradós de los “arcos triunfales” centrales aparece acasetonado con motivos florales y geométricos en el centro de los arcos. En los intercolumnios de los mismos arcos, además de las figuras descritas en el apartado correspondiente en cada uno de los cuerpos, se realizan diversos elementos decorativos. Asimismo, en las enjutas del arco correspondiente a San Andrés, sobre la cornisa, se encuentra una figura recostada sobre la curva, a cada uno

de los lados, con ciertas reminiscencias de las alegorías de las tumbas mediceas de Miguel Ángel. En el piso superior, sobre el arco que acoge a San Juan Bautista, se repite el mismo estilo decorativo, pero en este caso son dos ángeles los que se apoyan en las enjutas.

El saledizo -rematando el ángulo formado por la horizontalidad y verticalidad de la unión de los cuerpos tercero y cuarto- se ornamenta con unos roleos de motivos florales, zarcillos y guirnaldas en espiral, coronado por un querubín, sobre los que se apoyan las figuras de los Arcángeles, descritas anteriormente en la planta correspondiente.

Ya en el ático, pueden verse diferentes estilos y tamaños de ángeles, de cuerpo entero sobre los frontones que se forman en los nichos laterales y cabezas aladas en el centro de los mismos o rodeando el círculo espacial donde finaliza el Calvario y se encuentra el Padre Eterno.

Se aprecian ciertas variaciones en el trabajo de talla, tanto de técnica como de composición y de estilo. Evidentemente, es la manifiesta consecuencia de las diferentes manos que lo han realizado.

Entre la ornamentación de la primera fase -primer y segundo cuerpo- correspondiente al taller de los Araoz, se pueden apreciar notables diferencias. Las del primero presentan, un diverso y rico conjunto de grotescos, finamente trabajados con maestría, exquisitez y destreza en su ejecución. En el segundo cuerpo varía totalmente el plantea-